

VINIEGRA DE ARRIBA

La población se sitúa a 72 km de Logroño, desde donde se accede a través de la N-120, pasando después a la LR-113 y LR-133. Esta última vía que también atraviesa Viniegra de Abajo, cruza el angosto desfiladero que sigue el curso del río Hormazal, continuando hasta los picos de Urbión.

Viniegra de Arriba se encuentra a 1.182 m de altura entre las sierras de la Demanda y de Urbión, en la cuenca alta del Najerilla, en un espacio protegido en el que destaca la riqueza forestal de los bosques de haya y roble, así como la presencia de abundantes nogales. La principal actividad económica del municipio es la ganadería, caracterizada en el pasado por la trashumancia, aunque desde mediados del siglo XIX descendió notablemente en número de pastores y cabezas de ganado, lo mismo que el resto de las poblaciones que integran las Siete Villas.

Desde el punto de vista histórico, se halla entre los documentos más antiguos uno procedente del Monasterio de Nuestra Señora de Valvanera, de cronología imprecisa, acaso fechado entre 1117 y 1139, en el que consta cómo en el pueblo de Viniegra de Suso, tanto hombres como mujeres, fueron testigos de una escritura de donación que hizo el abad de Valvanera, Lope, junto a la congregación. En esta carta, el abad donaba a Sancho Pascual las casas que habían pertenecido a Sancho Tristo de Viniegra de Suso.

En torno a 1351 Viniegra de Suso fue una behetría, cuyo señor era Juan Alfonso Carrillo. Desde 1366 la población perteneció a Juan Ramírez de Arellano por la donación del señorío de Cameros que le hizo Enrique II, en compensación por su apoyo frente a Pedro I, el Cruel.

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

ES UNA CONSTRUCCIÓN COMPLEJA en la que perviven elementos románicos, o acaso de tradición románica, encubiertos por ampliaciones y reformas posteriores.

Este edificio, construido en sillería y mampostería, está formado por tres naves de desigual altura y anchura, cubiertas con bóveda de cañón seguido. Tanto la nave central como la de la epístola se refuerzan con tres arcos fajones que marcan cuatro tramos y apoyan en ménsulas con perfil de cuarto bocel, excepto en los dos últimos tramos de la nave central, donde tienen forma de modillón. La nave del evangelio carece de arcos fajones. Las naves se comunican mediante arcos rebajados; tres en el muro que comunica la nave de la epístola con la central, y un solo arco de comunicación con la nave del evangelio. La cabecera es cuadrangular y está cubierta con bóveda de terceletes sobre arcos apuntados. A los pies de la nave central hay una cámara baja para baptisterio y, encima, coro alto decorado con alfarje. La sacristía se encuentra al Este, cubierta con cañón, y el baptisterio a los pies de la nave central.

El ingreso de medio punto bajo un pórtico se sitúa en el tercer tramo al Sur. El pórtico o galería está formado por seis tramos cubiertos con bóvedas de arista, y se ilumina con tres ventanas geminadas en arco de medio punto. Al norte de la cabecera se sitúa la torre cuadrada en sillería y sillarejo que remata en un campanario con cornisa y modillones lisos.

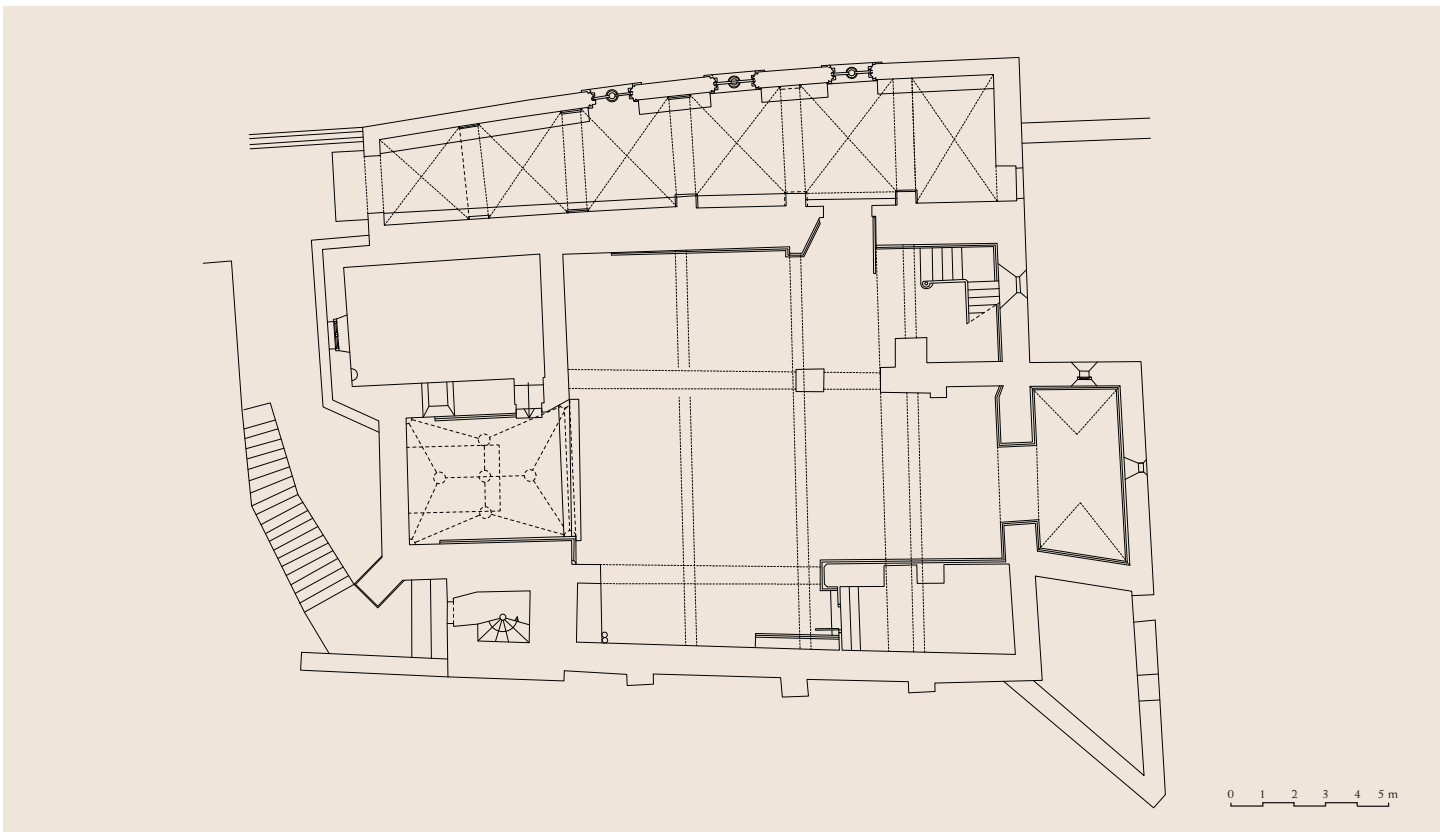
En el cuerpo bajo de la torre se conservan restos de escultura románica, formados por fragmentos de imposta abilletada, reaprovechada en los muros. En el muro norte hay un pequeño tramo de ajedrezado en dos filas de tacos; en el muro este, el motivo de ajedrezado se distribuye en la parte superior de unos huecos o nichos rectangulares.

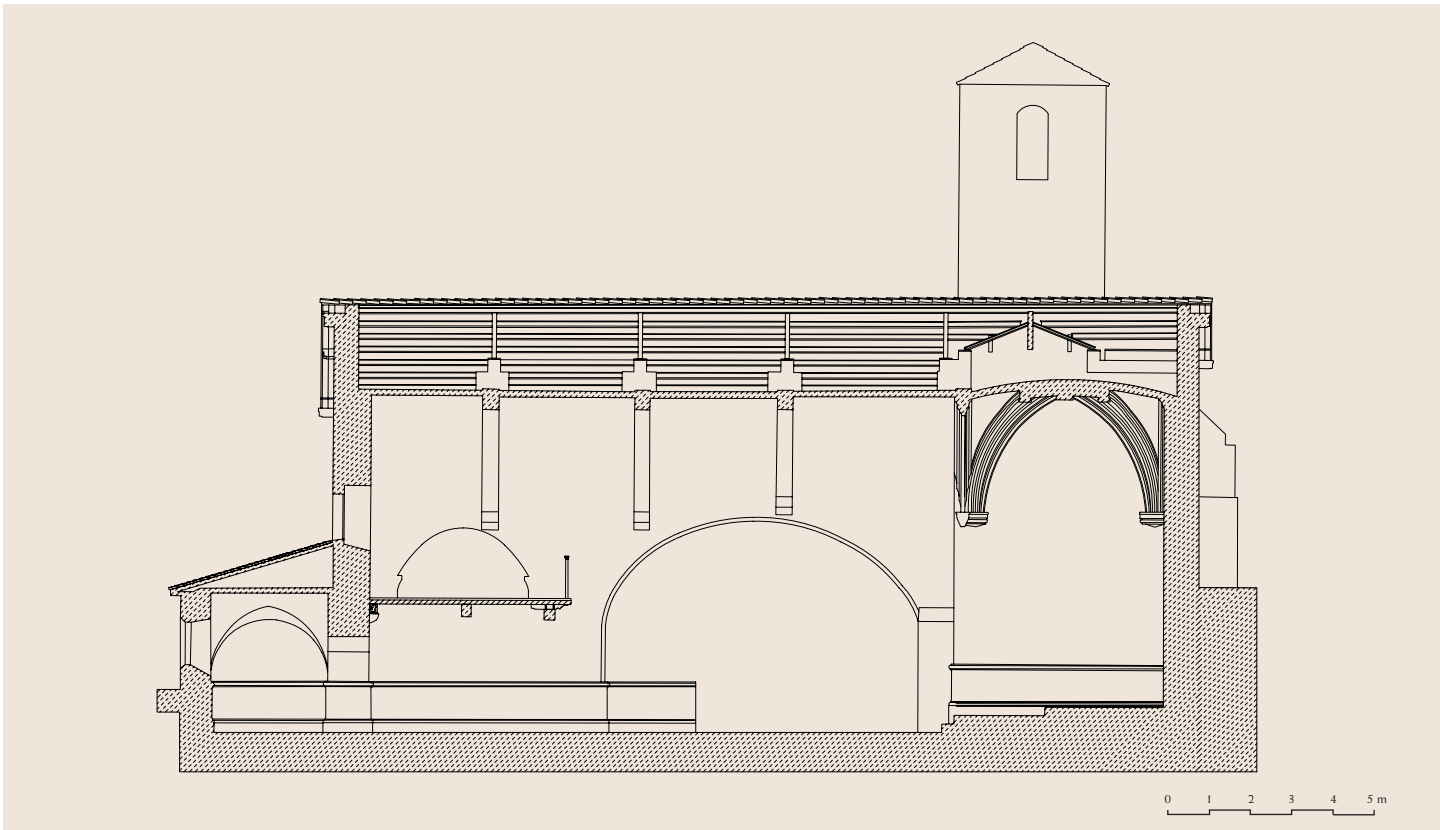
También al exterior de la iglesia, en el muro septentrional de la nave del evangelio, quedan algunos canecillos románicos lisos, en talón. Durante la restauración de las cubiertas en el año 2003, se descubrió una ménsula ubicada en la esquina suroeste de la nave de la epístola, encima de la galería porticada meridional y debajo del tejado. Esta ménsula está decorada en la esquina con una gran cabeza



Exterior

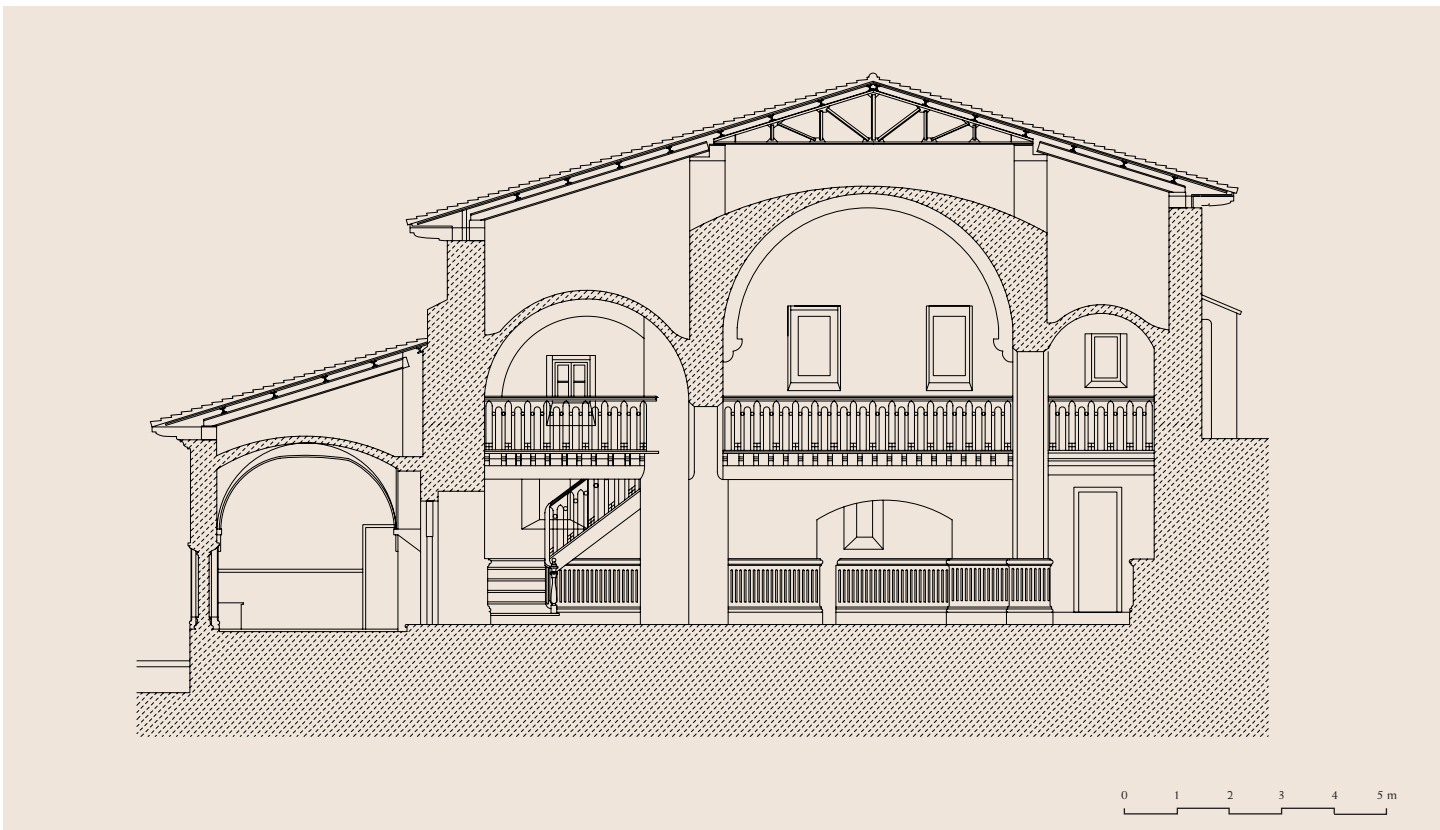
Planta





Sección longitudinal

Sección transversal





Torre



Capitel y fuste del interior

de león y a la derecha con un pequeño guerrero tumbado con un escudo, que clava su espada al animal, y que puede ser una alegoría del pecado o de los vicios. En esta misma zona, pero en el interior de la iglesia, dentro de las bóvedas, hay otra pieza más apenas perceptible, y que tiene una cabecita humana muy esquemática.

En los trabajos de restauración del templo, al tiempo de retirar un pequeño retablo, también se descubrieron una columna y dos capiteles en el interior, concretamente en la esquina nordeste de la nave del evangelio. La columna es geminada, formada por un doble fuste liso y dos capiteles. Éstos tienen decoración de hojas vegetales esquemáticas en forma de helecho, y se encuentran bastante deteriorados.

En opinión de José Gabriel Moya Valgañón éste sería un edificio difícil de encasillar, ya que las cubiertas de las naves y las partes visibles del aparejo podrían considerarse del primer románico, pero también puede tratarse de una construcción tradicional reformada en el siglo XVI, momento al que corresponde la cabecera central, el pórti-

co y la torre, donde, como se ha dicho, se reutilizaron fragmentos de imposta abilletada. Según dicho autor hay similitudes entre ésta y las iglesias sorianas de San Pedro de Cerbón y la Virgen de la Peña de Agreda.

Posiblemente, el primitivo edificio románico fuera en el siglo XIII o XIV de una nave cubierta con madera, al que poco después se adosaría una nave al Norte como capilla privada, cubierta con bóveda de cañón seguido, sin fajones, y otra nave al Sur. En esos siglos pueden datarse las columnas descubiertas a las que hemos aludido, realizadas en un estilo románico arcaizante. El alfarje del coro, que parece de mediados del siglo XV, acaso fuera otro elemento reaprovechado.

El abovedado de las dos naves mayores puede ser de la segunda mitad del XV o del XVI. En el siglo XVIII se rasgan los muros de las naves con los arcos rebajados, y se refuerzan con fajones las bóvedas de la nave central y de la epístola. En el año 2003 el templo fue restaurado bajo la dirección técnica del arquitecto Gerardo Cuadra Rodríguez.



Restos de imposta

Otro vestigio de época románica es la pila bautismal que se encuentra en el baptisterio, a los pies de la nave central. Es de tipología en copa, y mide 92 cm de altura total, 86 cm de diámetro del brocal, 27 cm de altura del pie y 65 cm de altura de la taza.

La pieza, que carece de decoración, está formada por podium y plinto cuadrangulares, un corto fuste cilíndrico y una taza semiesférica. Su ejecución es mala, debida sin duda a un artífice local. Sobre su datación, Minerva Sáenz Rodríguez la considera románica del siglo XII, coetánea a la iglesia; la misma cronología aporta Ignacio López de Silanes.

Su estado de conservación es bastante deficiente, pues posee restos de encalado moderno. Como curiosidad hay

que señalar que durante las obras de restauración de la iglesia, en 2003, se hallaron cuatro calaveras dispuestas en forma de T, incrustadas en el muro norte del baptisterio, enfrente del espacio donde se encuentra la pila bautismal. Hasta el momento se desconoce su función y significado.

Texto y fotos: RFL - Planos: HSM

Bibliografía

GARCÍA TURZA, F. J., 1985, doc. 217; GOVANTES, A. C. de, 1846, p. 218; LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., 2000, pp. 156-157; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, II, p. 620; MOYA VALGAÑÓN, J. G., inédito, IV, p. 280; MOYA VALGAÑÓN, J. G., 2006b, p. 123; SÁENZ RODRÍGUEZ, M., 1999b, III, p. 1666; SÁENZ RODRÍGUEZ, M., 2004b, pp. 309-310.